











Luciana Macedo da Silva Gavinho Aldemir Branco de Oliveira Filho



Ilustraciones

Mateus Santa Brígida Leal



Editora Itacaiúnas Ananindeua – PA 2025











En el Bosque de Huasaí

Este libro relata la importancia del huasaí, también conocido como acai para las comunidades tradicionales y demuestra el equilibrio entre la extracción sostenible, el consumo seguro y el mantenimiento de la dinámica de la vida en diferentes niveles en la Amazonía. Forma parte de la Colección IntegraClima, un conjunto de historias que une aventura, aprendizaje y concienciación sobre temas urgentes e interconectados, como la salud, el cambio climático, la biodiversidad y la sostenibilidad.

Autoras: Luciana Macedo da Silva Gavinho y Aldemir Branco de Oliveira Filho.

Diagramación: kArOl*OlliEr.

Ilustración: Mateus Santa Brígida Leal.

Revisión Científica: Alegre de Nascimento Santana Cadeado, Diego Simeone Ferreira da Silva, Fábio Batagini Quinteiro, Maria Eduarda de Sousa Avelino, Paulo Nazaré Miguel, Rodrigo Petry Corrêa de Sousa y Sebastião Aldo da Silva Valente.

Revisión ortográfica y gramatical: Benedito Ubiratan de Sousa Pinheiro Júnior y Oscar Calixto La Rosa Feijoo.

Traducción: Leonardo Jasiel Luza Eyzaguirre.

Proyecto de investigación: Integración de datos sobre clima, salud y biodiversidad para la zonificación del riesgo de enfermedades y acciones participativas e integradoras en comunidades tradicionales para concienciación sobre impactos del cambio climático: una cooperación Brasil-Perú-Mozambique.

Financiamiento: Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) y Departamento de Ciencia y Tecnología de la Secretaría de Ciencia, Tecnología, Innovación y Complejo de Salud del Ministerio de Salud (DECIT/SECTICS/MS) (Proceso N.º 444841/2023-7).

Datos Internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP) de acuerdo con ISBD

G283 Gavinho, Luciana Macedo da Silva

En el Bosque de Huasaí [recurso electrónico] / Luciana Macedo da Silva Gavinho e Aldemir Branco de Oliveira Filho; [ilustración Mateus Santa Brígida Leal] – 1ª ed. Ananindeua : Editora Itacaiúnas, 2025.
21 p.: il.: PDF, 5,5 MB.

ISBN: 978-85-9535-368-8 (e-book) DOI: 10.36599/itac-978-85-9535-368-8

1.Huasaí. 2.Comunidades tradicionales. 3. Sustentabilidade. 4.Educación. 5. Salud. 6. Medio ambiente. 7. Cambio climático. I. Título.

CDD 333.72 CDU 82-93

Índice para catálogo sistemático:

- 1. Conservación y uso sostenible de los recursos naturales: 333.72
- 2. Literatura infantil y juvenil de carácter educativo: 82-93

E-book publicado en formato PDF (*Portable Document Format*). Utilice el software <u>Adobe Reader</u> para una mejor experiencia de navegación en esta obra.

Todo el contenido presentado en este libro es responsabilidad del/de los autor(es). Esta publicación está licenciada bajo CC BY-NC-ND 4.0

Esta obra fue publicada por Editora Itacaiúnas en octubre de 2025.





Desde chiquita, su abuelita le enseñó el grande valor de esa fruta morado, que no solo llenaba la barriga, sino que también alimentaba el alma de toda su familia. El huasaí, también conocido como acai, no era solo una fuente de ingresos, era una tradición que unía generaciones y fortalecía los lazos familiares.







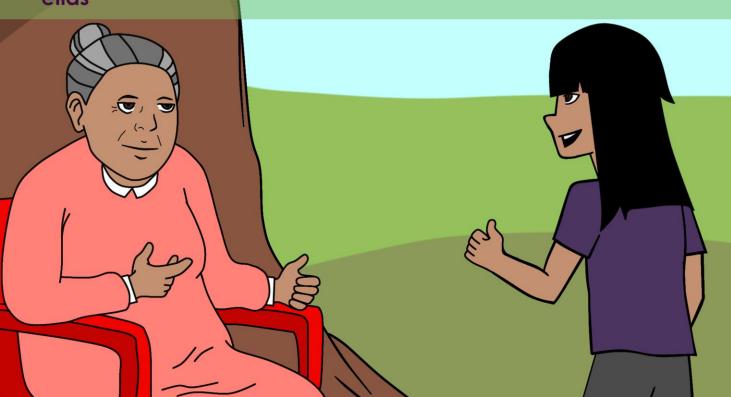


María se daba cuenta de que cada día había más chirimachas a la sombra de las palmeras. Estos insectos, conocidos como vectores de la enfermedad de Chagas, también adoraban el huasaí. Los racimos maduros despedían un olor dulce que atraía a varios insectos en busca de alimento. Además, la humedad y sombra alrededor de las palmeras ofrecían un lugar ideal para que las chirimachas se reprodujeran. Esa cercanía representaba una amenaza real para la salud de la comunidad, y pronto empezaron a aparecer casos de Chagas.



Cierto día, su abuela estaba sentada bajo el gran árbol de mango contando sus historias y comentó:

- Hasta parece que la chirimacha es de nuestra familia... ese travieso adora el açaí: ¡Ustedes tienen que prestar atención! Durante la cosecha, es común encontrar a la chirimacha junto con los frutos en los cestos. ¡Miren bien! Hay que tener mucho cuidado al momento de procesar el huasaí, porque la chirimacha puede estar allí también. ¡Que Dios nos libre si llegamos a preparar el huasaí con ese bicho dentro o con las pepitas (semillas) sucias con su excremento! Eso sí sería Chagas de seguro.
- ¿Es por eso, abuela, que existe ese tal de sancochado? preguntó María, atenta. Y la abuela respondió:
- Sí, hay muchas formas de hacer esa limpieza del fruto. El sancochado es solo una de ellas





Decidida a reducir ese problema, María empezó a informarse sobre prácticas agrícolas sostenibles y aprendió que la solución estaba en la diversidad. Cuanta más diversidad tuviera el bosque, más resistente sería frente a las adversidades y enfermedades.



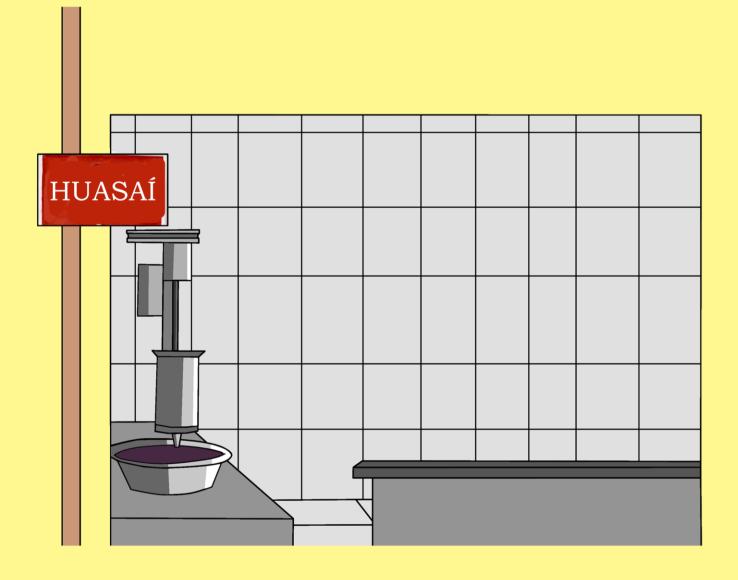
Entonces, María reunió a su comunidad y, juntos, empezaron a aplicar nuevas técnicas de cultivo: plantarían flores y hierbas que atraían a depredadores naturales de las chirimachas, como aves e insectos beneficiosos. Además, decidieron restaurar las zonas degradadas, reforestando con árboles nativos para ayudar a estabilizar el clima local.

Con el paso de los años, la comunidad empezó a ver los frutos de su esfuerzo. Las flores brotaban cerca de las palmeras de açaí, las visitas de aves eran más frecuentes. El ciclo del huasaí comenzaba a restablecerse y, con él, surgía una sensación de esperanza. Sin embargo, la chirimacha seguía siendo motivo de preocupación. La comunidad seguía viailante, atenta a los cambios.



María y sus vecinos comenzaron a organizar jornadas comunitarias de limpieza, eliminando potenciales criaderos de las chirimachas, como la basura acumulada. Agentes comunitarios de salud ayudaron a mejorar viviendas precarias que podían servir de refugio a los insectos. Otros profesionales de la municipalidad enseñaron sobre higiene y buenas prácticas en la producción del huasaí.





En la comunidad, los moledores artesanales del huasaí adoptaron prácticas higiénicas y sanitarias para manipular el fruto, reduciendo así el riesgo de contaminación del huasaí y, por lo tanto, de la enfermedad de Chagas.



La cosecha del açaí se convirtió en un festival, donde las familias se reunían para celebrar no solo el fruto, sino también la vida y la resistencia del bosque. El huasaí, fuente de sustento, ahora era también una historia de resiliencia y unión.



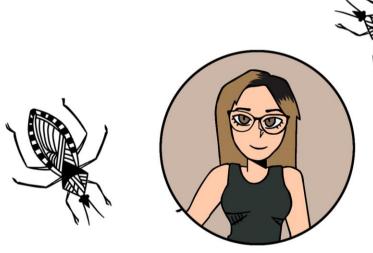
María miraba las palmeras, recordando el camino que había recorrido. Sabía que el cambio climático era una realidad desafiante. En cada cosecha, renovaba su compromiso con la tierra y con la vida.

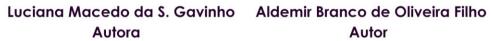
Y así, la historia del bosque del huasaí y de la chirimacha continuaba: un ciclo sin fin, donde cada ser tenía su lugar. María sonrió al darse cuenta de que, incluso en tiempos de incertidumbre, la esperanza renacía cada día.













Autor



Mateus Santa B. Leal Ilustrador













